

Alcohólicos Anónimos – Colombia
Territorio Norte – Región E – Área 7



DOCE TRADICIONES

Distrito 5

Recuperación, UNIDAD y Servicio

“NUESTROS TRES LEGADOS:”

12 TRADICIONES



12 CONCEPTOS

12 PASOS



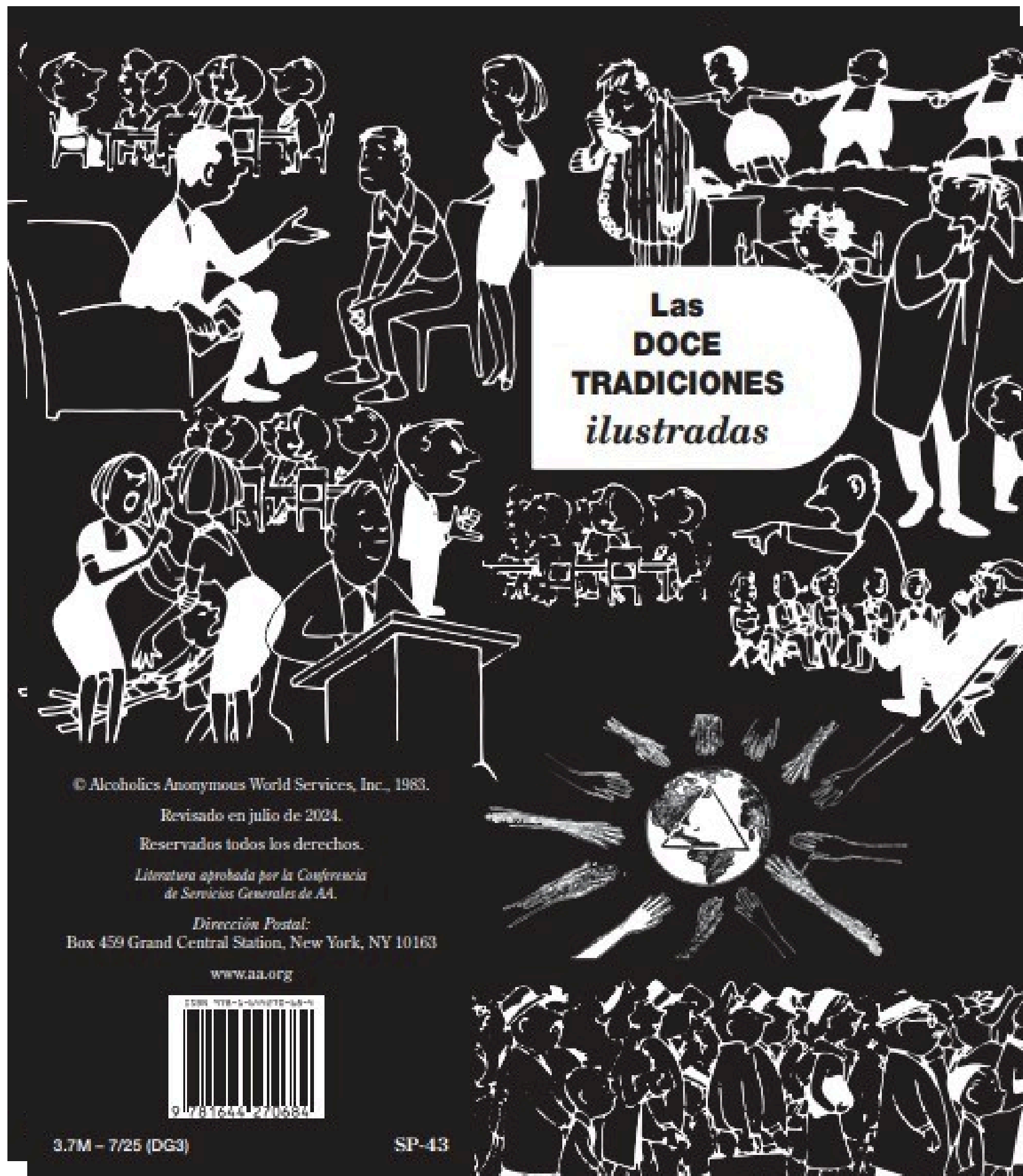
INTRODUCCIÓN

Las Doce Tradiciones de A.A. se aplican a la vida de la Comunidad en sí misma. Resumen los medios por los que A.A. mantiene su unidad y se relaciona con el mundo a su alrededor, la forma en que vive y se desarrolla.

Doce pasos y doce tradiciones Prólogo

Alcohólicos Anónimos. (s. f.). Doce pasos y doce tradiciones (Prólogo). Alcoholics Anonymous World Services.





Nota. Tomado de Las doce tradiciones ilustradas, por Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 1983.

Las Doce Tradiciones: destilación de la experiencia de AA



Recién llegados a los grupos, muchos de nosotros nos dijimos: «Esto de las tradiciones debe ser solo para los servidores de los grupos. Yo soy apenas un miembro del montón. Además, esas son reglas para el manejo de los grupos. Es curioso, porque todos me han dicho que no existen reglas en AA».

Posteriormente, cuando pudimos examinar esto más profundamente, nos dimos cuenta de que nuestras tradiciones no son reglas, ni son únicamente para los servidores del grupo. Por el contrario, tienen un profundo significado para cada uno de nosotros, de forma similar a los Doce Pasos.

Y al igual que los Doce Pasos, las tradiciones no fueron ideadas como acciones para lidiar con los problemas que pudieran presentarse en el futuro. Primero fue la acción. Los primeros grupos de AA no tuvieron otro método que ensayar, fracasar, volver a ensayar, y así sucesivamente, hasta descubrir: «Esto no funcionó, pero esto otro sí. Y este otro camino es aún mejor».

La llamada «Sede central» de AA, (que posteriormente pasó a ser la Oficina de Servicios Generales), fue informada por carta acerca de los éxitos y los fracasos. Las Doce Tradiciones son por ende el producto de diez años de experiencias compartidas. En 1946, fueron publicadas en su forma original, o «versión larga», en la Revista Grapevine. Hacia 1960 ya habían sido condensadas a sus textos actuales, y fueron adoptadas por la Primera Convención Internacional de AA.

«Nuestras tradiciones son una guía para mejores formas de trabajo y de vida, —dijo nuestro cofundador Bill W.— y son para la supervivencia de los grupos lo que los Doce Pasos son para la sobriedad y la paz mental de cada uno de los miembros... La mayor parte de las personas no podría recuperarse si no existiera el grupo. El grupo debe subsistir, o el individuo perecerá...».



Nota. Tomado de Las doce tradiciones ilustradas, por Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 1983.

LAS TRADICIONES TOMAN FORMA

1944 - 1950

Abril de 1946: Nadie invento Alcohólicos Anónimos. Brotó y evolucionó. Su desarrollo, logrado por un método de pruebas y tanteos, nos ha producido una rica experiencia. Poco a poco, hemos venido adoptando las lecciones de esta experiencia, primero como normas y luego como Tradición. Este proceso continúa, y esperamos que nunca termine. Si llegáramos a ser demasiado rígidos, la letra podría aplastar al espíritu. Podríamos esclavizarnos a nosotros mismos con prohibiciones y requisitos mezquinos; nos podríamos imaginar que ya hubiéramos dicho la última palabra. podríamos incluso decir a los alcohólicos que aceptaran nuestras rígidas ideas o, si no, que se alejaran, ¡Que nunca estorbemos así el progreso!

Alcoholics Anonymous World Services, Inc. (1998). Doce puntos sugeridos para la tradición de A.A. (abril de 1946). En El lenguaje del corazón: escritos de Bill W. (p. 20).



PRIMERA TRADICIÓN

“Nuestro bienestar común debe tener la preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de A.A.”

- Sin unidad, A.A. muere.
- Libertad personal y, no obstante, gran unidad,
- La clave de la paradoja: la vida de cada miembro de A.A. depende de su obediencia a principios espirituales.
- El grupo ha de sobrevivir o el individuo perecerá.
- El bienestar común tiene la preferencia.
- La mejor manera de vivir y trabajar juntos en grupo.

La Primera Tradición

Nuestro bienestar común debe tener la preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de AA.



Nuestra sobriedad individual depende del grupo. El grupo depende de nosotros. Pronto nos damos cuenta de que debemos deponer nuestros deseos y ambiciones personales para no perjudicar al grupo. . .



SEGUNDA TRADICIÓN

“ Para el propósito de nuestro grupo solo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza. No gobiernan.”

- ¿ Dónde obtiene A.A. su orientación?
- La única autoridad en A.A. es un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia del grupo.
- Formación de un grupo.
- Dolores de crecimiento.
- Los comités rotativos son los servidores del grupo.

- Los líderes no gobiernan, sirven.
- ¿Tiene A.A. un verdadero liderazgo?
- “ Ancianos estadistas” “ y ” viejos resentidos.”
- Habla la conciencia de grupo.



La Segunda Tradición

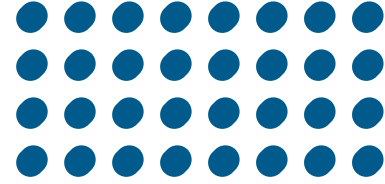
Para el propósito de nuestro grupo solo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza; no gobiernan.



TERCERA TRADICIÓN

“ El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber.”

- La intolerancia inicial basada en el temor.
- Privarle al alcohólico de la oportunidad de unirse a A.A. a veces equivalía a pronunciar su sentencia de muerte.
- Se eliminaron los reglamentos para hacerse miembro.
- Dos ejemplos de experiencias.
- Cualquier alcohólico es miembro de A.A. cuando él dice que lo es.



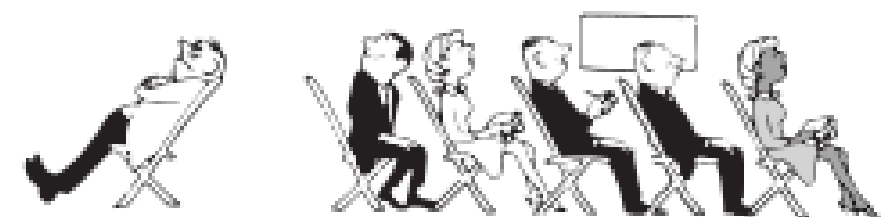
La Tercera Tradición

El único requisito para ser miembro de AA es querer dejar de beber.



Todas las organizaciones tienen el derecho de dictar sus propias normas de afiliación, ¿no es verdad? Entonces, ¿por qué AA decidió omitir este privilegio, siendo «inclusiva, nunca exclusiva»? La respuesta es fácil. Los primeros miembros trataron de hacer las cosas de forma distinta y fracasaron rotundamente. Cuando nuestra asociación estaba aproximándose a los 10 años de vida, recuerda Bill W., «se les pidió a los grupos que enviaran una lista de sus requisitos de afiliación». Y agregó: «Si todas esas regulaciones se hubieran puesto en práctica en todas partes, hubiera sido prácticamente imposible para cualquier alcohólico ingresar a AA. Casi el noventa por ciento de los miembros más antiguos y mejores no hubieran podido pertenecer a AA». Lógicamente las listas de reglas se tiraron por la ventana, y se reemplazaron por una sola frase sencilla: la Tercera Tradición.

Pero alguien podría preguntarse si la tradición no es en sí misma una regla, ya que establece al menos un requisito de afiliación. Leamoslo de nuevo, y hagamos una pregunta diferente: ¿Quién determina si la persona cumple o no el requisito, y si verdaderamente desea dejar de beber? Obviamente, nadie, salvo el mismo interesado. Los demás tienen que creerle. Es más, si siquiera hay necesidad de que lo diga en voz alta. Y eso fue una fortuna para muchos de nosotros, quienes llegamos a

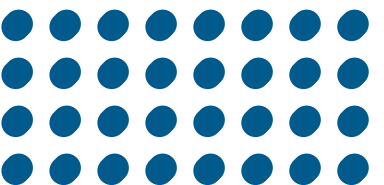


Hemos hecho a un lado todas las reglas y normas de afiliación que podrían impedirle su ingreso. Queremos que usted tenga la misma oportunidad de recuperación que nosotros tuvimos.



AA con un deseo a medias, o no muy definido, de permanecer sobrios. Hoy estamos vivos, gracias a que AA nos dejó la puerta abierta. El problema que encara esta tradición no es únicamente algo que ocurrió hace tiempo. Es algo que surge constantemente, por ejemplo, cuando un grupo discute la posibilidad de excluir a miembros alcohólicos que además tienen otras adicciones o estilos de vida diferentes. La tradición no menciona ningún requisito adicional, no exige que el miembro no tenga antecedentes de uso de drogas, no pertenencia a una minoría sexual o de género, o no haya pasado por alguna institución penitenciaria o de salud mental. Todos los alcohólicos son bienvenidos.

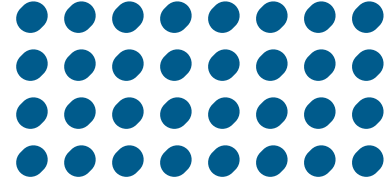
Y ¿qué sucede con el grupo que desea imponer requisitos adicionales al «deseo de dejar la bebida»? Podría tratarse de un grupo de «interés especial», en el cual para ser miembro se debe ser por ejemplo, médico, joven, varón, sacerdote, o policía. Según ellos mismos aclaran, aquellos que asisten a grupos de interés especial, se consideran a sí mismos como miembros de AA en primer lugar, y asisten a reuniones generales además de las reuniones de carácter particular que satisfacen sus otras necesidades individuales. Estos grupos de «interés especial» son solo un ejemplo de la variedad e inclusividad entre los miembros de nuestra Comunidad. Nuestras tradiciones permiten una libertad sin paralelo, no solo para las personas que son miembros de AA, sino para todo grupo de AA...



CUARTA TRADICIÓN

“Cada grupo debe de ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos de A.A. o a A.A. considerado como un todo.”

- Cada grupo dirige sus asuntos como mejor le parezca, excepto cuando A.A. como un todo se ve amenazado.
- ¿ Es peligrosa tal libertad? El grupo, al igual que el individuo, tarde o temprano tiene que ajustarse a principios que garantizan su supervivencia.
- Dos señales de peligro - un grupo no debe hacer nada que perjudique a A.A. como un todo, ni debe afiliarse a intereses ajenos. Un ejemplo : el “centro A.A. ” que no funcionó.



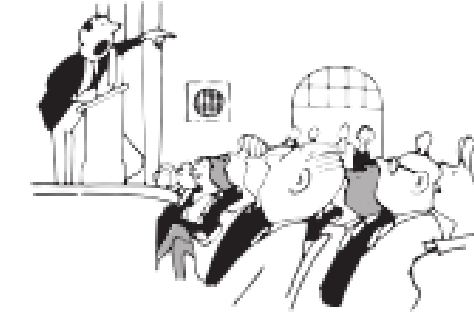
La Cuarta Tradición

Cada grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a Alcohólicos Anónimos, considerado como un todo.

Hay grupos de todas clases...
grupos pequeños



grupos grandes



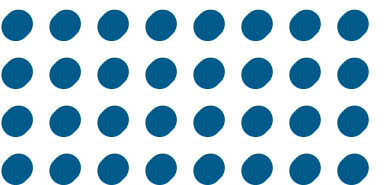
y grupos fuera de serie



Pero dondequiera que dos o más personas se reúnan para practicar los principios de AA, existe un grupo de AA si sus miembros dicen que es así.



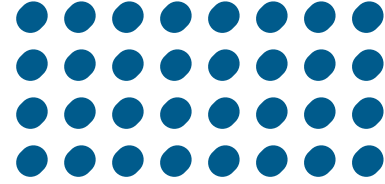
¡Y usted es miembro si usted dice que lo es!



QUINTA TRADICIÓN

“Cada grupo tiene un solo objetivo primordial: Llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo.”

- Más vale hacer una sola cosa bien que muchas mal hechas.
- La vida de nuestra Comunidad depende de este principio.
- La capacidad de A.A. para identificarse con el principiante y ayudarlo a recuperarse es un don de Dios ...nuestro único objetivo es transmitir este don a otros.
- No se puede mantener la sobriedad si no se entrega a otros.



La Quinta Tradición

*Cada grupo tiene un solo objetivo primordial:
llevar el mensaje al alcohólico
que aún está sufriendo.*

No importa qué tan diferentes sean



nuestras propias preocupaciones, todos estamos unidos por una **RESPONSABILIDAD** común...

*llevar el mensaje
al alcohólico que aún sufre.*

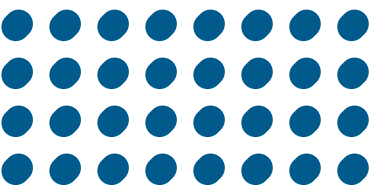


Yo soy responsable...
cuando cualquiera, dondequiera,
extienda su mano pidiendo ayuda,
quiero que la mano de AA esté
siempre allí.
Y de eso, yo soy responsable.

¡AUXILIO!



¡AUXILIO!



SEXTA TRADICIÓN

“ Un grupo de A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de A.A. a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial.”

- La experiencia nos demostró que no podíamos respaldar a ninguna empresa allegada, por buena que está fuera.
- No podíamos serlo todo para todos.
- Nos dimos cuenta de que no podíamos prestar el nombre de A.A. a ninguna actividad ajena.

La Sexta Tradición

Un grupo de AA nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de AA a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial.



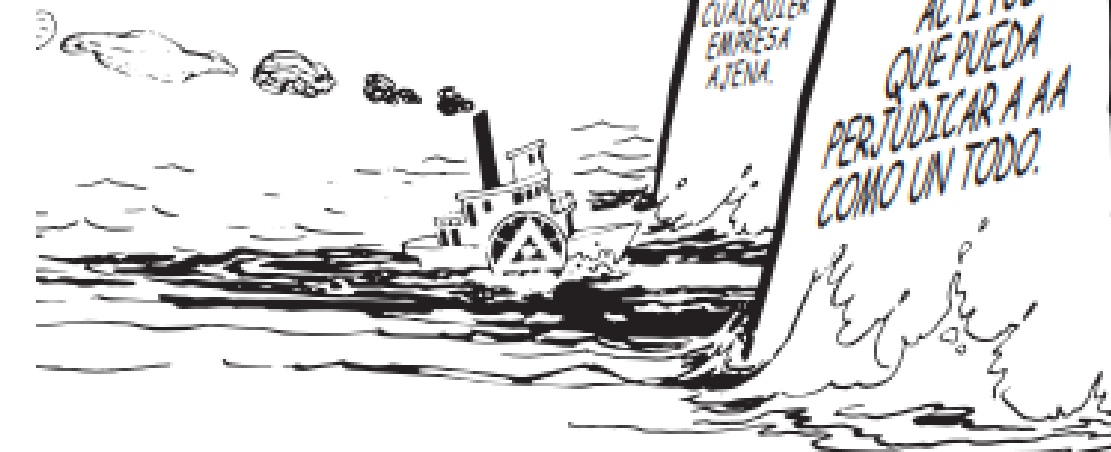
Nos damos cuenta de que existen metas, motivaciones y ambiciones de toda clase...

...y que el buen nombre de AA podría resultar manchado.



Los miembros de AA que trabajan en empresas ajenas ejercen un doble papel, pero la Sexta Tradición advierte que no deben ser ejercidos al mismo tiempo. En sus trabajos, pueden ser consejeros en alcoholismo, pero no «consejeros de AA». Mientras están en las reuniones de grupo, son simplemente miembros de AA, y no expertos en alcoholismo.

Hay dos áreas principales de peligro, pero nuestro rumbo ha sido debidamente señalado y los peligros, marcados claramente. Si navegamos alejados de ellos, podremos tener un viaje tranquilo...



SÉPTIMA TRADICIÓN

“Todo grupo de A.A. debe mantenerse completamente así mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera.”

- Ninguna de las tradiciones de A.A. produjo más dolores de parto que ésta.
- la pobreza colectiva fue originalmente una cuestión de necesidad.
- Temor a ser explotados.
- La necesidad de distinguir entre lo espiritual y lo material.
- Decisión de subsistir solo con contribuciones voluntarias de los miembros de A.A.

- Encargar directamente a los miembros de A.A. la responsabilidad de mantener la sede central de A.A.
- La política financiera de la sede es tener lo estrictamente necesario para cubrir los gastos de operación más una prudente reserva.

La Séptima Tradición

Todo grupo de AA debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera.

«Pasar el sombrero» en las reuniones, es nuestra manera de demostrar nuestra responsabilidad en cuanto al funcionamiento de AA. Nuestras propias contribuciones sustentan el grupo, la Oficina de Servicios Generales y todas las actividades de AA.



Cuando éramos alcohólicos activos siempre estábamos pidiendo algo, en una u otra forma...



Parte de nuestra recuperación personal la adquirimos al convertimos en seres humanos responsables.



La experiencia nos ha demostrado también que AA, como un todo, debe ser autónoma e independiente.

Tenemos que ser prácticos. Un grupo no podría funcionar en una banca de un parque, y una canasta vacía puede llenar una cafetera. Tan pronto como nos incorporamos al grupo, aprendemos que hay gastos necesarios para que el grupo pueda actuar en forma efectiva. Luego se van ampliando nuestros horizontes. ¿Qué pasa con el intergrupo o la oficina central a donde llamamos pidiendo ayuda? Las compañías telefónicas no prestan el servicio gratuitamente. Más adelante nos enteramos de la existencia de la Oficina de Servicios Generales, y de la labor que hacen para todos los grupos. La actividad de AA es autofinanciada en todos los niveles, y en cada uno de ellos la responsabilidad depende de nosotros, cada uno de sus miembros porque nosotros somos AA.

Quizás, especialmente cuando somos nuevos, nuestras contribuciones son en monedas más que en billetes. Los primeros miembros estaban en la misma situación, y creían que AA necesitaría una ayuda externa más cuantiosa que las modestas contribuciones internas que por entonces recolectaban. Sus planes originales requerían ayuda

OCTAVA TRADICIÓN

“A.A. nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicio pueden emplear trabajadores especiales.”

- No se puede mezclar el Paso Doce y el dinero.
- Línea divisoria entre el trabajo voluntario de Paso Doce y los servicios pagados.
- A.A. no podría funcionar sin trabajadores de servicio de plena dedicación.

- Los trabajadores profesionales no son profesionales de A.A.
- Relaciones entre A.A. y la industria, la educación, etc.
- Nunca se paga por hacer el trabajo de Paso Doce, pero quienes trabajan a nuestro servicio merecen su sueldo.

La Octava Tradición

AA nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicio pueden emplear trabajadores especiales.



Nota. Tomado de Las doce tradiciones ilustradas, por Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 1983.

NOVENA TRADICIÓN

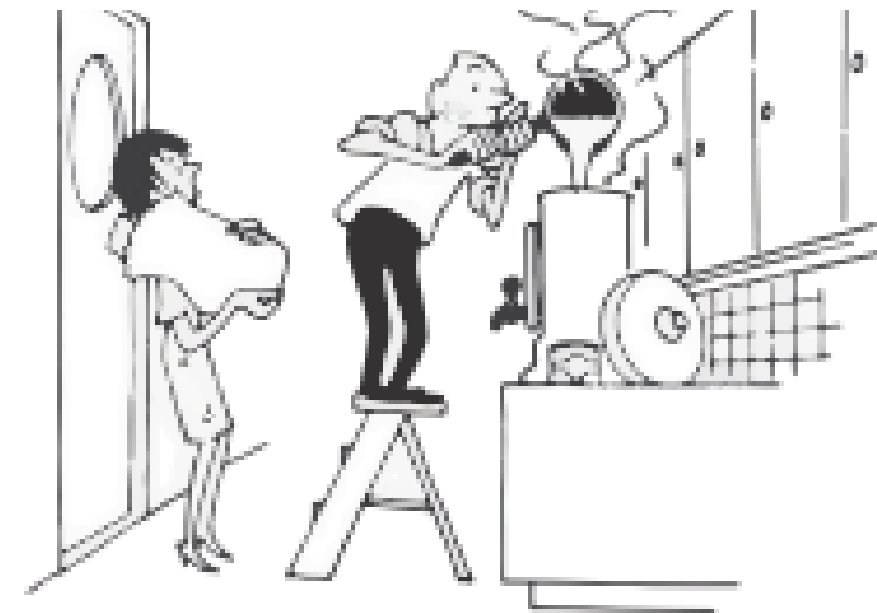
“A.A. como tal nunca debe ser organizada; pero podemos crear juntas o comités de servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven.”

- Juntas y comités de servicio especiales.
- La Conferencia de Servicios Generales, la junta de custodios y los comités de los grupos no pueden dar órdenes a los miembros y grupos de A.A.
- No se pueden imponer mandatos a los A.A.- individual o colectivamente.
- Esta falta de coacción funciona por que cada miembro de A.A., a menos que siga los Pasos sugeridos para la recuperación, firma su propia sentencia de muerte.

- Esta misma condición se aplica al grupo.
- El sufrimiento y el amor disciplinan a los A.A.
- Diferencia entre el espíritu de servicio.
- El objetivo de nuestro servicio es poner la sobriedad al alcance de todos los que la deseen.

La Novena Tradición

*AA como tal, nunca debe ser organizada;
pero podemos crear juntas o comités de servicio
que sean directamente responsables
ante aquellos a quienes sirven.*



Nota. Tomado de Las doce tradiciones ilustradas, por Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 1983.

DÉCIMA TRADICIÓN

“A.A. no tiene opinión acerca de asuntos ajenos a sus actividades; por consiguientes su nombre nunca debe mezclarse en polemicas públicas.”

- A.A. no toma partido en ninguna controversia pública.
- El evitar las luchas no es una virtud especial-
- La supervivencia y el crecimiento de A.A. son nuestros objetivos primordiales.
- Las lecciones aprendidas del movimiento Washingtoniano.

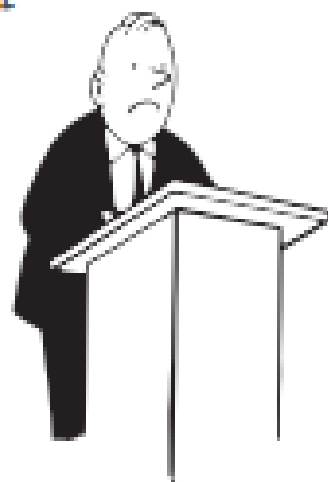
La Décima Tradición

AA no tiene opinión acerca de asuntos ajenos a sus actividades; por consiguiente su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas.

Y así, gracias a AA he mantenido una sobriedad feliz durante diez años. Muchas gracias a todos ustedes.

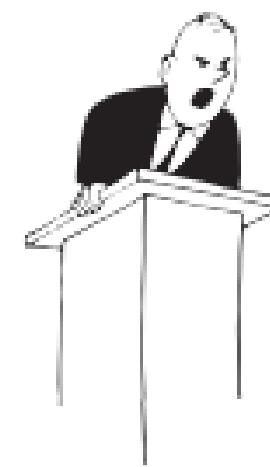


Pero antes de terminar...



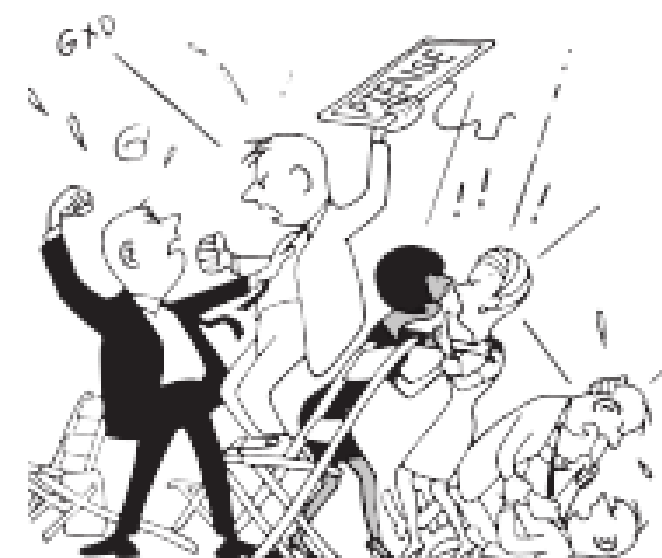
...Yo sé que hablo en nombre de todos los AA al protestar contra el proyecto que está siendo presentado al Congreso. Me refiero a esa infame basura que trata de conseguir...

...[Eso no debe ser aprobado! con tal fin estoy dirigiendo un telegrama, en nombre de AA y de nuestro grupo...



¿AH, SI?

¿QUIÉN LO DICE?



¿Cómo podría alguien lograr la sobriedad y permanecer sobrio en un lugar así?





UNDÉCIMA TRADICIÓN

“Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa , la radio y el cine .”

- Las relaciones públicas son importantes para A.A.
- Las buenas relaciones públicas salvan vidas.
- Queremos que se dé publicidad a los principios de A.A., no a los miembros.
- La prensa ha cooperado.

- El anonimato personal ante el público es la piedra angular de nuestra política de relaciones públicas.
- La Undécima Tradición nos recuerda constantemente que en A.A. no hay lugar para las ambiciones personales.
- Cada miembro llega a ser un enérgico guardián de nuestra Comunidad.

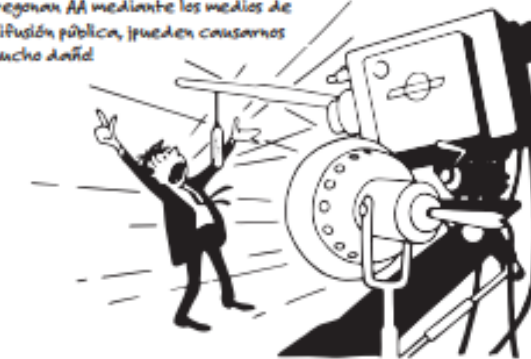
La Undécima Tradición

Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine.

Nuestra Sociedad es secreta...
transmitimos el mensaje
dondequiera que podamos.



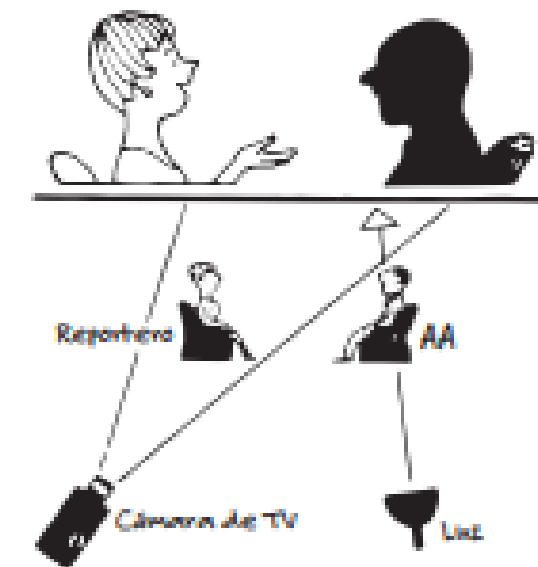
Pero debemos tener presente
que los profetas autoproclamados que
pregonan AA mediante los medios de
difusión pública, pueden causarnos
mucho daño.



Como ser anónimo en la televisión

La información al público acerca de AA se ofrece a través de todos los medios de comunicación, prensa, radiodifusión y demás. Si bien en la radio es muy fácil proteger el anonimato personal, en la televisión —que no tenía mayor importancia cuando se escribieron las tradiciones— presenta problemas específicos. De acuerdo con la opinión de la conferencia, un miembro rompe su anonimato cuando muestra su cara y se identifica como un miembro de Alcohólicos Anónimos, aunque no se mencione su nombre. Y, claro está, este poderoso medio de difusión, con sus enormes audiencias, no puede ser ignorado.

Se han empleado diferentes técnicas para preservar el anonimato en la TV: máscaras, pantallas, luces indirectas que proyectan únicamente la silueta, ángulos de la cámara que solo muestran a la persona de espaldas. El método de sombras (ver izquierda) es simple, apropiado y efectivo, ya que no se trata de promover nuestras personalidades sino de explicar el programa. Las rupturas del anonimato personal en los medios de información pública no solo pueden desalentar a los futuros AA que sientan timidez, sino que pueden atentar contra la sobriedad del mismo miembro que rompe su anonimato, al violar el espíritu del programa y las tradiciones de AA.



Nota. Tomado de Las doce tradiciones ilustradas, por Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 1983.



DUODÉCIMA TRADICIÓN

“El anonimato es la base espiritual de todas nuestras Tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades.”

- La esencia espiritual del anonimato es el sacrificio.
- Supeditar los objetivos personales al bienestar común es la esencia de todas las Doce Tradiciones.
- Las razones por las que A.A. no podía ser una sociedad secreta.
- Principios antepuestos a personalidades.
- Cien por cien de anonimato personal a nivel público.
- El anonimato es la verdadera humildad.

La Duodécima Tradición

El anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades.

Recordemos siempre que el anonimato —el no darnos crédito por la recuperación propia o ajena— es la humildad en acción.



El anonimato —tal como lo observamos en AA— es básicamente una simple expresión de humildad. Cuando usamos los Doce Pasos para recuperarnos del alcoholismo, cada uno de nosotros está tratando de adquirir una verdadera humildad, de basar nuestra autoestima en cosas reales y verdaderas, y no en fantasías. Cuando usamos las Doce Tradiciones para trabajar juntos en AA, todos estamos tratando de adquirir humildad. De manera personal, lo hacemos al reconocer nuestro lugar en AA; como comunidad, al reconocer el verdadero lugar de AA en el mundo.

La Primera Tradición nos recuerda a cada uno de nosotros que no nos estamos recuperando por nuestros propios méritos, que debemos controlar nuestros deseos y ambiciones personales para salvaguardar la unidad de nuestro grupo y de nuestra Comunidad. No debemos —nos dice la Segunda Tradición— envanecernos por tener cierta importancia en AA, sea cual fuere la función que desempeñemos.

Todos nosotros no somos más que alcohólicos que nos reunimos, y, en nuestros grupos, no tenemos derecho (Tercera Tradición) a imponer condiciones a otros alcohólicos que buscan la misma ayuda que nosotros obtuvimos. En verdad, un grupo también necesita humildad. Puede hacer público su nombre, pero según el espíritu del anonimato, al emprender cualquier acción, debe tener en cuenta el bienestar del conjunto de grupos que conforman AA (Cuarta Tradición). En las actividades personales y de grupo, debemos recordar lo que significa el nombre de nuestra Comunidad: no representa ninguna religión establecida, ni es una nueva religión. No somos evangelistas ni gurús abocados a salvar a la humanidad: somos simplemente alcohólicos anónimos que tratamos de ayudar a otros alcohólicos (Quinta Tradición).

En la creciente batalla contra el alcoholismo, no debemos permitir que nuestro orgullo de AA nos lleve a aunar a nuestra Comunidad con otras instituciones para compartir con ellas el poder, el prestigio y el dinero. En vez de eso, si tenemos en mente las Tradiciones Sexta y Séptima, dirigiremos todos nuestros esfuerzos hacia el único propósito de AA.

Al hacer la labor del Paso Doce, no debemos vanagloriarnos de nuestra nobleza por hacer algo tan valioso de manera gratuita. El significado de la labor del Paso Doce no puede medirse en dinero (Octava Tradición), ya que hemos recibido un pago anticipado —algo mucho más valioso— que es nuestra propia vida. En la misma tradición se sugiere que los centros de servicio mantengan la humildad de AA pagando a sus empleados sueldos decentes y no considerar que AA es una entidad tan virtuosa que trabajar allí es algo que se hace solo por honor.

Cuando nos asignan responsabilidades especiales dentro de AA, la Novena Tradición las define como oportunidades para servir, no como títulos que podamos ostentar. La humildad de la Comunidad se resguarda con la Décima Tradición, por la cual nos rehusamos a presentarnos como autoridades supremas, y a hacer valer nuestro peso colectivo en el ámbito público.

No queremos vender nuestro programa como un remedio infalible, en el estilo rimbombante de una campaña publicitaria (Undécima Tradición), ni dramatizarlo destacando personalidades en AA, con la idea de sugerir que la recuperación es un logro personal. Tal como lo recuerda la Duodécima Tradición, recurrimos a algo que supera nuestras personalidades humanas. Ponemos nuestros principios en primer lugar; y no son cosas que hayamos inventado nosotros, sino que reflejan valores espirituales eternos. Con esta tradición, individualmente y como Comunidad, reconocemos humildemente nuestra dependencia de un poder superior a nosotros mismos.

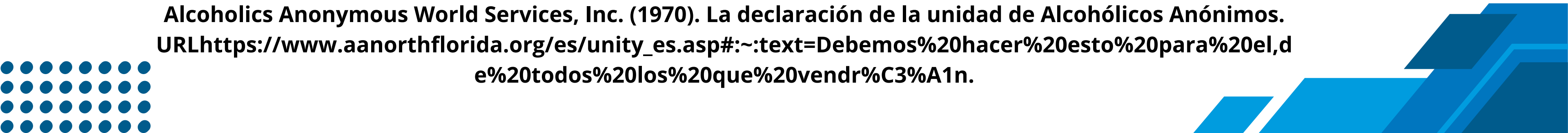




DECLARACIÓN DE LA UNIDAD

Debemos hacer esto para el futuro de AA
poner en primer lugar nuestro bienestar común y mantener a nuestra
Comunidad unida.

Porque de la unidad de AA dependen nuestras vidas, y las vidas de
todos los que vendrán.



Alcoholics Anonymous World Services, Inc. (1970). La declaración de la unidad de Alcohólicos Anónimos.
URL https://www.aanorthflorida.org/es/unity_es.asp#:~:text=Debemos%20hacer%20esto%20para%20el,d,e%20todos%20los%20que%20vendr%C3%A1n.